LECCIÓN 1: DIOS ES TODOPODEROSO

Jeremías 51:15a Él es quien hizo la tierra con Su poder

Génesis 1

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
2 Pero la tierra se convirtió en desolación y vacío, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo,
3 Y dijo Dios: Haya luz; y hubo luz.
4 Vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas.
5 Llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue una tarde y una mañana: un día.
6 Luego dijo Dios: Haya una expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.
7 E hizo Dios la expansión y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.
8 Dios llamó a la expansión Cielos. Y fue una tarde y una mañana: día segundo.
9 Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un solo lugar, y aparezca lo seco. Y fue así.
10 Dios llamó a lo seco Tierra, y al conjunto de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era abueno.
11 Después dijo Dios: Haga brotar la tierra pasto, hierbas que den semilla y árboles frutales que den fruto según su especie, con su semilla dentro, sobre la tierra. Y fue así.
12 Y produjo la tierra pasto, hierbas que dan semilla según su especie, y árboles que dan fruto, con su semilla dentro, según su especie. Y vio Dios que era bueno.
13 Y fue una tarde y una mañana: día tercero.
14 Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sean para señales, para estaciones, y para días y años;
15 y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.
16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para regir el día y la lumbrera menor para regir la noche; hizo también las estrellas.
17 Las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra,
18 para regir el día y la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.
19 Y fue una tarde y una mañana: día cuarto.
20 Dijo Dios: Bullan las aguas con un bullir de animales vivientes, y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.
21 Y creó Dios las grandes criaturas marinas y todo animal viviente que se mueve, con los cuales bullen las aguas, según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.
22 Y los bendijo Dios, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.
23 Y fue una tarde y una mañana: día quinto.
24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra animales vivientes según su especie, ganado, lo que se arrastra y animales de la tierra según su especie. Y fue así.
25 E hizo Dios los animales de la tierra según su especie, el ganado según su especie y todo lo que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.
26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre ca Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.
27 Y creó Dios al hombre a Su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
28 Los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla; y ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y sobre todo ser vivo que se mueve sobre la tierra.

29 Después dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que produce semilla, la cual está sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto que produce semilla; para vosotros os servirá de alimento.
30 Y a todo animal de la tierra, a toda ave de los cielos y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay alma viviente, les he dado toda hierba verde para alimento. Y fue así.
31 Y vio Dios todo cuanto había hecho, y he aquí, era muy bueno. Y fue una tarde y una mañana: el día sexto.

Éxodo 12:37-51
37 Partieron, pues, los hijos de Israel de Ramesés hacia Sucot, unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.
38 También subió con ellos una multitud mixta, así como ovejas y vacas, una gran cantidad de ganado.
39 De la masa que habían sacado de Egipto, cocieron tortas sin levadura, pues no se había leudado, debido a que habían sido echados de Egipto y no habían podido demorarse; tampoco habían preparado provisiones para sí mismos.
40 El tiempo de la peregrinación de los hijos de Israel mientras habitaron en Egipto, fue cuatrocientos treinta años.
41 Cuando se cumplieron cuatrocientos treinta años, incluso en ese mismo día, todos los ejércitos de Jehová salieron de la tierra de Egipto.
42 Fue para Jehová noche de vigilia, a fin de sacarlos de la tierra de Egipto. Para todos los hijos de Israel por todas sus generaciones esa misma noche será una noche de vigilia en la que estarán atentos a Jehová.
43 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Éste es el estatuto de la pascua: Ningún extranjero comerá de ella.
44 Pero el siervo de todo hombre, comprado con dinero, comerá de ella después que lo hayas circuncidado.
45 El peregrino y el jornalero no comerán de ella.
46 Se ha de comer en una misma casa. No sacarás fuera de la casa nada de la carne, ni le quebraréis ninguno de los huesos.
47 Toda la asamblea de Israel la celebrará.
48 Pero si un extranjero peregrina contigo y quiere celebrar la Pascua para Jehová, que sean circuncidados todos sus varones, y entonces que se acerque para celebrarla; y él será como un nativo del país. Pero ningún incircunciso comerá de ella.
49 Una misma ley habrá para el nativo y para el extranjero que peregrine entre vosotros.
50 Así lo hicieron todos los hijos de Israel; tal como había mandado Jehová a Moisés y a Aarón, así lo hicieron.
51 Y en aquel mismo día asacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

Éxodo 13:3-10
3 Y Moisés dijo al pueblo: Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de esclavitud, porque Jehová os sacó de este lugar con la fuerza de Su mano; y no se comerá nada leudado.
4 Vosotros salís hoy, en el mes de Abib.
5 Y cuando Jehová te haya introducido en la tierra de los cananeos, de los heteos, de los amorreos, de los heveos y de los jebuseos, la cual juró a tus padres que te daría, tierra que fluye leche y miel, cumplirás con este servicio en este mes:
6 Siete días comerás panes sin levadura, y el séptimo día será fiesta para Jehová.
7 Durante los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura, en todo tu territorio.

8 En aquel día se lo contarás a tu hijo, diciendo: Se hace esto a causa de lo que Jehová hizo por mí cuando salí de Egipto.
9 Te será como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano poderosa te sacó Jehová de Egipto.
10 Por tanto, tú aguardarás este estatuto en el tiempo señalado, de año en año.

Éxodo 14:3-28
3 Y Faraón dirá de los hijos de Israel: Andan errantes por la tierra; el desierto los ha encerrado.
4 Yo endureceré el corazón de Faraón, y él los perseguirá; y me glorificaré por medio de Faraón y de todo su ejército, y los egipcios sabrán que Yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.
5 Cuando informaron al rey de Egipto que el pueblo había huido, el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Qué es esto que hemos hecho, dejando ir a Israel para que ya no nos sirva?
6 Unció, pues, su carro y tomó consigo a su pueblo.
7 Tomó seiscientos carros escogidos y todos los demás carros de Egipto, con oficiales sobre todos ellos.
8 Jehová endureció el corazón de Faraón, rey de Egipto, de modo que él persiguió a los hijos de Israel mientras éstos salían osadamente.
9 Los egipcios los persiguieron con todos los caballos y los carros de Faraón, sus jinetes y su ejército; y los alcanzaron mientras acampaban junto al mar, al lado de Pi-hahirot, delante de Baal-zefón.
10 Cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y allí estaban los egipcios marchando tras ellos; y los hijos de Israel temieron en gran manera y aclamaron a Jehová.
11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?
12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos en paz, para que sirvamos a los egipcios? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto.
13 Pero Moisés respondió al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que Jehová hará hoy por vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, no los volveréis a ver nunca más.
14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros quedaos quietos.
15 Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a Mí? Di a los hijos de Israel que avancen.
16 Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo; y los hijos de Israel entrarán en medio del mar, en seco.
17 Yo ahora endureceré el corazón de los egipcios, quienes entrarán detrás de ellos; y me glorificaré por medio de Faraón y de todo su ejército, por medio de sus carros y de sus jinetes.
18 Entonces sabrán los egipcios que Yo soy Jehová, cuando me glorifique por medio de Faraón, de sus carros y de sus jinetes.
19 El Ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se movió y fue a ponerse detrás de ellos; asimismo la columna de nube se retiró de delante y se colocó detrás.
20 Y vino a colocarse entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel. Y la nube estaba allí junto con las tinieblas, pero de noche les daba luz. Por eso, en toda la noche no se acercaron los unos a los otros.
21 Cuando extendió Moisés su mano sobre el mar, Jehová hizo que éste se retirase por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche, y cambió el mar en atierra seca; y las aguas quedaron divididas.
22 Y los hijos de Israel entraron en medio del mar, en seco, y las aguas les eran como un muro a su derecha y a su izquierda.
23 Entonces los egipcios los persiguieron, y todos los caballos de Faraón, sus carros y sus jinetes entraron tras ellos en medio del mar.

24 En la vigilia de la mañana Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y de nube, y sembró confusión en el campamento de los egipcios.
25 Y Él hizo virar las ruedas de sus carros, de modo que los dirigían con dificultad. Los egipcios dijeron entonces: Huyamos ante Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios.
26 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre sus jinetes.
27 Moisés extendió su mano sobre el mar, y al rayar el alba volvió el mar a su estado normal. Y los egipcios, al huir, se encontraban con el mar, y Jehová arrojó a los egipcios en medio del mar.
28 Al volver las aguas, cubrieron los carros y los jinetes, incluso todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; de ellos no quedó ni uno.

Josué 10:12-14
12 Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó a los amorreos delante de los hijos de Israel, y dijo a la vista de Israel: Sol, detente sobre Gabaón; / y tú, Luna, sobre el valle de Ajalón.
13 Y el sol se detuvo, / y la luna se paró, / hasta que la nación se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito en el libro de Jaser? El sol se paró en medio del cielo y no se apresuró a ponerse casi un día entero.
14 Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, en que Jehová escuchó la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

1 Crónicas 29:11 Tuya, oh Jehová, es la grandeza, el poder, el esplendor, la victoria y la majestad, pues Tuyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y Tú eres exaltado por Cabeza sobre todo.

Job 26:7-9
7 Él extiende el norte sobre el vacío; / cuelga la tierra sobre la nada.
8 Ata las aguas en Sus espesas nubes, / y la nube no se rompe debajo de ellas.
9 Cubre la faz de Su trono / y sobre él extiende Su nube.

Jeremías 32:17 ...Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder… Nada hay que sea demasiado maravilloso para Ti.

LECCIÓN 2: DIOS ES COMPASIVO

Lucas 9:11-17

11 Pero las multitudes lo supieron, y le siguieron; y Él les acogió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser curados.
12 Pero el día comenzaba a declinar; y acercándose los doce, le dijeron: Despide a la multitud, para que vayan a las aldeas y campos de alrededor, y se alojen y encuentren alimentos; porque aquí estamos en lugar desierto.
13 Él les dijo: Dadles vosotros de comer, y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para todo este pueblo.
14 Pues eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a Sus discípulos: Hacedlos recostar en grupos, como de cincuenta en cincuenta.
15 Así lo hicieron, haciéndolos recostar a todos.
16 Y tomando los cinco panes y los dos pescados, levantando los ojos al cielo, los bendijo y los partió, y los dio a los discípulos para que los pusiesen delante de la multitud.
17 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que les sobró, doce cestas de pedazos.

Juan 6:1-13

1 Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias.
2 Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.
3 Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con Sus discípulos.
4 Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.
5 Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que una gran multitud venía hacia Él, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?
6 Pero esto decía para probarle; porque Él ya sabía lo que había de hacer.
7 Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco.
8 Uno de Sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo:
9 Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos; mas ¿qué es esto para tantos?
10 Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron en número de unos cinco mil varones.
11 Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.
12 Y cuando se hubieron saciado, dijo a Sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.
13 Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.

Lucas 6:17-38

17 Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano; y había una gran multitud de Sus discípulos y una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;
18 y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados.
19 Y toda la multitud procuraba tocarle, porque poder salía de Él y sanaba a todos.
20 Y alzando los ojos hacia Sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
21 Bienaventurados los que ahora atenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.
23 Regocijaos en aquel día, y saltad de gozo, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.
24 Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya habéis recibido todo vuestro consuelo.
25 ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque atendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.
26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.
27 Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen;
28 bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os injurian.
29 Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.
30 A todo el que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.
31 Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.
32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman.
33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.
34 Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.
35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es benigno para con los ingratos y malos.
36 Sed, pues, compasivos, como también vuestro Padre es compasivo.
37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.
38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, se os volverá a medir.

Mateo 20:29-34
29 Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud.
30 Y he aquí dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!
31 Y la multitud les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!
32 Entonces Jesús se detuvo, los llamó y dijo: ¿Qué queréis que os haga?
33 Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.
34 Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron.

Salmos 145:8a Jehová es bondadoso y compasivo...

Lucas 6:36 Sed, pues, compasivos, como también vuestro Padre es compasivo."

Mateo 5:42 Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le des la espalda.

LECCIÓN 3: DIOS ES SANTO

Isaías 6:3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; / toda la tierra está llena de Su gloria.

Apocalipsis 4:8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, del que era, el que es, y el que ha de venir.

Isaías 40:25 ¿A quién, pues, me asemejaréis / para que me comparéis con él?, dice el Santo.

Salmos 99:5 Exaltad a Jehová nuestro Dios, / y adoradle ante el estrado de Sus pies; / ¡Él es santo!

Levítico 11:44-45
44 Pues Yo soy Jehová vuestro Dios. Santificaos, por tanto, y sed santos, porque Yo soy santo. No os contaminaréis con ninguno de los seres que pululan sobre la tierra.
45 Porque Yo soy Jehová, que os hice subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios; seréis, pues, santos, porque Yo soy santo.

Levítico 19:2 Habla a toda la asamblea de los hijos de Israel, y diles: Seréis santos, porque santo soy Yo, Jehová vuestro Dios.

Levítico 20:7 Por tanto, santificaos y sed santos, porque Yo soy Jehová vuestro Dios.

Levítico 20:26 Y habéis de serme santos, porque Yo, Jehová, soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis Míos.

Deuteronomio 23:14 Porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento para rescatarte y para entregar a tus enemigos delante de ti; por tanto, tu campamento ha de ser santo, y Él no debe ver en medio de ti cosa indecente, no sea que se vuelva de en pos de ti.

Jeremías 10:6-16
6 No hay nadie como Tú, oh Jehová; / grande eres Tú, / y grande es Tu nombre en poder.
7 ¿Quién no te temerá, / oh Rey de las naciones? / Porque a Ti te corresponde el ser temido, / porque entre todos los sabios de las naciones / y en todos sus reinos, / no hay nadie como Tú.
8 Pero ellos a una son torpes y necios; / la instrucción de sus ídolos no es más que leño.
9 Plata batida / es traída de Tarsis, / y oro de Ufaz, / obra del artífice / y de manos del orfebre. / Su vestido es de azul y de púrpura; / todo ello es obra de peritos.
10 Mas Jehová es el Dios verdadero; / Él es el Dios avivo y el Rey eterno. / Ante Su ira tiembla la tierra, / y las naciones no pueden soportar Su indignación.
11 Les dirás así: Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra perecerán de la tierra y de debajo de los cielos.
12 Él es quien hizo la tierra con Su poder, / el que estableció el mundo con Su sabiduría / y extendió los cielos con Su entendimiento.
13 Cuando Él emite Su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos, / ay hace subir los vapores desde los confines de la tierra; / Él hace los relámpagos para la lluvia / y saca de Sus depósitos el viento.
14 Todo varón es torpe, falto de conocimiento; / todo orfebre es avergonzado por su ídolo, / porque falsedad es su imagen fundida, / y no hay aliento en éstos.
15 Vanidad son, obra de embuste; / en el tiempo de su castigo perecerán.

16 No es así la Porción de Jacob; / porque es Él quien lo formó todo, / e Israel es la tribu de Su heredad; / Jehová de los ejércitos es Su nombre.

Josué 1:9 ¿No te he mandado? Sé fuerte y cobra ánimo; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios está contigo adondequiera que vayas.

Daniel 1
1 En el año tercero del reinado de Joacim, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén, y la sitió.
2 Y el Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, y parte de los vasos de la casa de Dios; Nabucodonosor los llevó a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, e introdujo los vasos en la tesorería de su dios.
3 Luego el rey dijo a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajera algunos de entre los hijos de Israel, incluyendo a algunos del linaje real y de familias nobles,
4 muchachos en quienes no hubiera defecto alguno, de buen parecer, perspicaces en toda sabiduría, dotados de entendimiento y habilidad para discernir, y aptos para estar de servicio en el palacio del rey. Y le dijo que les enseñara las letras y la lengua de los caldeos.
5 Y les señaló el rey una porción diaria de los manjares del rey y del vino que él bebía; y mandó que los criara durante tres años para que al fin de ellos se presentaran delante del rey.
6 Ahora bien, entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá.
7 Y el jefe de los eunucos les puso nombres: a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego.
8 Pero Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con los manjares del rey ni con el vino que bebía el rey, por lo cual pidió al jefe de los eunucos permiso para no contaminarse.
9 Y Dios concedió a Daniel hallar favor y compasión ante los ojos del jefe de los eunucos;
10 y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a mi señor el rey, que ha asignado vuestra comida y vuestra bebida; ¿por qué ha de ver vuestros rostros más tristes que los de los muchachos de vuestra misma edad? Así traerías culpa sobre mi cabeza delante del rey.
11 Entonces dijo Daniel al mayordomo a quien el jefe de los eunucos había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:
12 Te ruego que pongas a prueba a tus siervos durante diez días, y nos den legumbres para comer y agua para beber.
13 Luego sean examinados nuestros semblantes en tu presencia, como también los semblantes de los muchachos que comen los manjares del rey; y haz con tus siervos según lo que veas.
14 Los escuchó, pues, en esto y los puso a prueba durante diez días.
15 Y al cabo de diez días pareció el semblante de ellos mejor, y estaban más rollizos que todos los muchachos que comían los manjares del rey.
16 Por tanto, el mayordomo suprimió la porción de los manjares y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.
17 A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento y perspicacia en todo aprendizaje y sabiduría; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.
18 Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los llevaran, el jefe de los eunucos los llevó delante de Nabucodonosor.
19 El rey habló con ellos, y de entre todos ellos no se halló ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, permanecieron en presencia del rey.
20 Y en todo asunto de sabiduría y entendimiento que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y encantadores que había en todo su dominio.
21 Y continuó Daniel hasta el primer año del rey Ciro.

ESTUDIO-VIDA DE DANIEL

MENSAJE DOS

LA VICTORIA QUE LOS JÓVENES DESCENDIENTES DEL PUEBLO ELEGIDO DE DIOS —QUE HABÍA CAÍDO EN DEGRADACIÓN— LOGRAN SOBRE LAS ESTRATAGEMAS ADICIONALES DE SATANÁS (1)

SOBRE LA DIETA DEMONÍACA

Lectura bíblica: Dn. 1

Los primeros seis capítulos de Daniel tratan sobre la victoria que los jóvenes descendientes del pueblo elegido de Dios —que había caído en degradación— logran sobre las estratagemas adicionales de Satanás. En este mensaje consideraremos su victoria sobre la dieta demoníaca.

I. EL RESULTADO DE LA DEGRADACIÓN DE LOS ELEGIDOS DE DIOS: EL CAUTIVERIO EN BABILONIA

El resultado de la degradación de los elegidos de Dios fue el cautiverio en Babilonia (1:1-2). Daniel 1:2 dice que "el Señor entregó" en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Joacim, rey de Judá, y "parte de los vasos de la casa de Dios". El uso de la palabra *entregó* aquí indica que el rey de Judá y aquellos vasos eran un regalo que Dios dio a Nabucodonosor.

A. Son nuevamente llevados cautivos al lugar donde se adoraban ídolos

Que los hijos de Israel fueran llevados cautivos a Babilonia significa que ellos fueron nuevamente llevados cautivos al lugar donde se adoraban ídolos (Jer. 50:38).

B. Son llevados de regreso al lugar donde originalmente su antepasado Abraham había adorado ídolos

Cuando el pueblo de Dios fue nuevamente llevado cautivo al lugar donde se adoraban ídolos, ellos fueron llevados de regreso a Babel, el lugar donde originalmente su antepasado Abraham había adorado ídolos (Jos. 24:2-3). El origen de Babilonia fue Babel, ubicada en la tierra de Sinar, en Caldea, que es Babilonia (Gn. 11:2, 9; 10:10; 11:28). Abraham fue llamado por Dios a salir de Caldea e ir a Canaán para adorar a Dios (Gn. 11:31). Por medio de esto se reinició la adoración del único Dios, la cual se había perdido por la caída de Adán.

El pueblo de Israel no existía durante el período de la historia humana que va desde Adán a Abraham. La historia de Israel comenzó con Abraham, el primer hebreo. Bajo el liderazgo de Moisés, los descendientes de Abraham realizaron su éxodo de Egipto, y cuarenta años después entraron en la tierra de Canaán. Con el tiempo, el pueblo de Dios fue llevado de regreso al lugar original donde se adoraban ídolos, el mismo lugar del cual Abraham, su antepasado, había sido llamado a salir.

C. La completa destrucción del testimonio de los elegidos de Dios en relación con su adoración al único Dios

Ser llevados al cautiverio en Babilonia significó la completa destrucción del testimonio de los elegidos de Dios en relación con su adoración al único Dios, Jehová, al ser llevados algunos vasos del templo de Dios a la tierra de Sinar y ser puestos en un templo de ídolos (2 Cr. 36:6-7).

II. LA VICTORIA QUE LOS JÓVENES DESCENDIENTES DEL PUEBLO ELEGIDO DE DIOS —QUE HABÍA CAÍDO EN DEGRADACIÓN— LOGRAN SOBRE LAS ESTRATAGEMAS ADICIONALES DE SATANÁS CON RESPECTO A LA DIETA DEMONÍACA

“Luego el rey dijo a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajera algunos de entre los hijos de Israel, incluyendo a algunos del linaje real y de familias nobles, muchachos en quienes no hubiera defecto alguno, de buen parecer, perspicaces en toda sabiduría, dotados de entendimiento y habilidad para discernir, y aptos para estar de servicio en el palacio del rey. Y le dijo que les enseñara las letras y la lengua de los caldeos” (Dn. 1:3-4). Entre tales hijos de Israel se encontraban algunos jóvenes vencedores a quienes Dios usó para lograr la victoria sobre las estratagemas de Satanás. Satanás habrá pensado que Dios había sido derrotado y que en la tierra ya no había adoración a Dios. Los elegidos de Dios habían sido derrotados, y el propósito de Dios sobre la tierra había sufrido pérdida. Sin embargo, Dios no estaba desilusionado, pues Él todavía contaba con algunos vencedores: Daniel y sus compañeros. En Su soberanía, Dios había dispuesto que estos jóvenes fuesen llevados a Babilonia, donde ellos fueron Sus vencedores. Si Dios no hubiera tenido a estos vencedores en Babilonia, Él habría sido completamente derrotado; pero debido a la presencia de ellos en Babilonia, Él no fue derrotado y podía jactarse ante Satanás que incluso en Babilonia Él tenía a Sus vencedores.

A. La tentación diabólica presentada por Nabucodonosor

Daniel 1:3-7 describe la tentación diabólica presentada por Nabucodonosor.

1. Seducir a Daniel y sus compañeros para que se contaminasen participando de alimentos impuros que habían sido ofrecidos a los ídolos

La primera tentación que vino a la humanidad estaba relacionada con el comer (Gn. 3:1-5). En principio, todas las tentaciones que vienen a nosotros se relacionan con el comer. Las tentaciones diabólicas presentadas por Nabucodonosor consistieron primero en seducir a Daniel y sus tres compañeros, los cuatro jóvenes brillantes descendientes del pueblo elegido de Dios que había sido derrotado, para que se contaminasen participando de alimentos impuros que habían sido ofrecidos a los ídolos. Nabucodonosor proveyó a Daniel y sus tres compañeros manjares para que los comieran. Para Daniel, aquellos manjares eran en realidad el árbol del conocimiento del bien y del mal. Ese árbol está unido a Satanás e, incluso, es uno con Satanás, pero el árbol de la vida está unido a Dios y es uno con Dios. Comer del árbol del conocimiento del bien y del mal es unirse a Satanás; comer del árbol de la vida es unirse a Dios. Cuando Daniel y sus compañeros se negaron a comer los alimentos impuros de Nabucodonosor y, en lugar de ello, escogieron comer legumbres, en realidad ellos estaban rechazando el árbol del conocimiento del bien y del mal y tomando del árbol de la vida. Por tanto, incluso en el palacio de Nabucodonosor estaban presentes los dos árboles.

Los manjares provistos por el rey eran alimento contaminante, impuro, debido a que había sido ofrecido a los dioses que Nabucodonosor adoraba. Si Daniel y sus compañeros hubieran comido esos alimentos, ello habría sido equivalente a ingerir la contaminación, a recibir los ídolos y, por tanto, hacerse uno con Satanás. Si ellos hubieran hecho esto, Dios habría sido derrotado y ya no tendría nada para Sí y Sus intereses sobre la tierra. Entonces Satanás se habría podido jactar diciendo: “Dios, Tú has sido completamente derrotado. Ya no tienes nada en la tierra que te represente y que sea uno contigo”. Dios habría sido derrotado en relación con Sus elegidos. En esta coyuntura, si los descendientes de Sus elegidos que estaban en el cautiverio, la generación de los más jóvenes, hubieran seguido los pasos de sus padres, Dios habría sido completamente derrotado. Pero Daniel y sus compañeros vivían para Dios. Ellos estaban unidos a Dios, se aferraron a Dios y fueron uno con Dios debido a que recibieron a Dios en su ser.

Comer de los manjares de Nabucodonosor equivale a tomar a Satanás como nuestro suministro y hacerse uno con Satanás. Me preocupa que ustedes estén comiendo de los manjares provistos por el Nabucodonosor de hoy. Si somos descuidados al comer, al ir de compras, con respecto a los lugares adonde vamos y a lo que hacemos, podríamos ingerir algo relacionado con los ídolos, algo demoníaco.

Somos lo que comemos. Si comemos el alimento lleno de Dios —esto es, si comemos al Dios-alimento, a Dios mismo como nuestro alimento—, seremos uno con Dios.

2. Cambiar sus nombres

Como parte de sus tentaciones diabólicas a Daniel y sus compañeros, Nabucodonosor también les cambió sus nombres, los cuales indicaban que ellos pertenecían a Dios, por nombres que los identificaban con los ídolos. El nombre Daniel, que significa *Dios es el Juez* o *Dios es mi Juez,* fue cambiado por Beltsasar, que significa *el príncipe de Bel* o *el predilecto de Bel* (Is. 46:1). El nombre Ananías, que significa *Jehová ha otorgado según Su favor* o *favorecido de Jehová,* fue cambiado por Sadrac, que significa *iluminado por el dios del sol.* El nombre Misael significa *¿Quién es lo que Dios es?,* pero su nombre fue cambiado a Mesac, que significa *¿Quién puede ser como la diosa Sac?* El nombre Azarías, que significa *Jehová ha ayudado* fue cambiado por Abed-nego, que significa *el fiel siervo de Nego, dios del fuego.*

B. Daniel libra la batalla
contrarrestando con un firme rechazo
la tentación del diablo

Daniel libró la batalla contrarrestando con un firme rechazo la tentación del diablo (Dn. 1:8-13). Daniel no trató de ser diplomático, sino que fue franco y firme.

C. Dios honra la lucha librada por Daniel

Dios honró la lucha librada por Daniel, y Daniel y sus compañeros llegaron a ser vencedores entre el remanente del pueblo elegido de Dios que había sufrido derrota. El pueblo elegido había sido derrotado, pero los jóvenes vencedores eran victoriosos. Su victoria fue la victoria de Dios. Debido a esta victoria Dios podía jactarse y decirle a Satanás que en medio de Babilonia, el territorio de Satanás, Dios aún tenía algunos vencedores, cuatro jóvenes que fueron victoriosos sobre las estratagemas de Satanás.

D. Dios parece haber sido derrotado,
pero en realidad Él resguarda
la adoración debida a Él y Su testimonio

Debido al cautiverio en Babilonia, Dios parecía haber sido derrotado con respecto a Sus intereses sobre la tierra; en realidad, Él resguardó tanto la adoración debida a Él como Su testimonio por medio de estos jóvenes vencedores que estaban entre Sus elegidos que habían sido derrotados. Tanto en el catolicismo como en el protestantismo hoy en día Dios tiene algunos vencedores.

E. Dios bendice a Daniel y sus compañeros
dándoles conocimiento y perspicacia

Dios bendijo a Daniel y sus tres compañeros dándoles conocimiento y perspicacia en todo aprendizaje y sabiduría; además, Él bendijo especialmente a Daniel dándole entendimiento en toda visión y sueños (vs. 17-20). Esta bendición fue la manera en que Dios indicaba que Él estaba de acuerdo con estos cuatro vencedores.

F. Dios bendice a Daniel dándole longevidad

Dios bendijo a Daniel dándole longevidad, de modo que vivió durante todo el cautiverio de setenta años y alcanzó a ver la liberación de los cautivos y su retorno iniciado el primer año de Ciro, rey de Persia, después de la caída de Babilonia (v. 21; 6:28; 5:30-31; Esd. 1:1-5). De parte de Dios, Daniel recibió sabiduría, perspicacia, entendimiento y longevidad. En él y sus compañeros podemos ver la historia de la victoria de Dios a la cual se le daba continuación sobre la tierra a través de los jóvenes vencedores. Espero que también en la actualidad haya un grupo de vencedores que le darán a Dios motivo de jactarse delante de Satanás.

Jeremías 10:6a No hay nadie como Tú, oh Jehová; grande eres Tú...

1 Pedro 1:15 sino, así como el Santo, …sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir.

Levítico 20:7a Por tanto, santificaos y sed santos...

LECCIÓN 4: RESPETAR (TEMER) A DIOS

Jeremías 32:40b y pondré Mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de Mí.

Salmos 111:10 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; / todos los que practican Sus preceptos tienen buen entendimiento. / Su alabanza perdura para siempre.

Job 28:28 Y dijo al hombre: / He aquí que el temor del Señor, eso es la sabiduría, / y el apartarse del mal, el entendimiento.

Proverbios 9:1 La sabiduría ha edificado su casa, / ha labrado sus siete columnas,

Lucas 1:50 y Su misericordia es de generación en generación a los que le temen.

1 Pedro 2:17 Honrad a todos. Amad a la hermandad. Temed a Dios. Honrad al rey.

Proverbios 1:7 El temor de Jehová es el principio del conocimiento; / los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.

Proverbios 15:33 El temor de Jehová es instrucción de sabiduría, / y la humildad precede a la honra.

Salmos 33:14 Desde el lugar de Su morada Él observa / a todos los habitantes de la tierra;

***Estudio-vida de Proverbio*s, mensaje 2 (Primeros párrafos).**

I. REVERENCIAR A DIOS

El primer principio por el cual el hombre lleva una vida humana apropiada consiste en reverenciar a Dios. No sólo debemos adorar a Dios, sino también reverenciarlo. Reverenciar a Dios significa tenerlo en consideración y tomarlo en cuenta para todo, sin olvidarnos de que El es el maravilloso Dios que nos creó. Si estamos a punto de enojarnos, debemos reverenciar a Dios. El hecho de reverenciar a Dios nos guarda de cometer alguna maldad, y también hace que seamos conmovidos por los sufrimientos de los demás y que les mostremos misericordia y compasión.

Antes de que yo creyera en el Señor Jesús, a pesar de haber nacido en el cristianismo, nunca reverenciaba a Dios; sin embargo, desde el día de mi salvación empecé a reverenciarlo. Desde ese día, comencé a respetar a Dios y a tomarlo en cuenta para todo. Esto produjo un gran cambio en mi vida.

A. Temer a Dios

Reverenciar a Dios significa temer a Dios. El temor de Jehová es el comienzo del conocimiento y el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es entendimiento (1:7; 9:10; 15:33a). El conocimiento, la sabiduría y el entendimiento proceden de Dios, y los poseeremos al temer a Dios, reverenciándolo. Si buscamos la sabiduría como a la plata y la escudriñamos como a un tesoro escondido, entenderemos el temor de Jehová y hallaremos el conocimiento de Dios (2:4-5). El temor de Jehová es aborrecer el mal (8:13). El temor de Jehová también aumenta los días, mas los años de los impíos serán acortados (10:27). El que camina en su rectitud teme a Jehová, mas el de caminos pervertidos lo menosprecia (14:2). En el temor de Jehová está la fuerte confianza, y sus hijos tendrán refugio. El temor de Jehová es manantial de vida, que nos aparta de los lazos de la muerte (vs. 26-27). Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que un gran tesoro donde hay turbación (15:16). Si tememos mucho a Jehová, tendremos paz.

Salmos 115:13 Bendecirá a los que temen a Jehová, tanto a pequeños como a grandes.

1 Samuel 12:24 Solamente temed a Jehová… pues considerad cuán grandes cosas Él ha hecho por vosotros.

Proverbios 3:7 No seas sabio a tus propios ojos; teme a Jehová y apártate del mal.

LECCIÓN 5: AMAR A DIOS

Éxodo 20:6 pero muestro benevolencia amorosa a miles de generaciones de los que me aman y guardan Mis mandamientos.

Deuteronomio 7:9 conoce, por tanto, que Jehová tu Dios es Dios, el Dios fiel que guarda el pacto y muestra la benevolencia amorosa a los que le aman y guardan Sus mandamientos, hasta mil generaciones,

Proverbios 8:17 Yo amo a los que me aman, / y los que con diligencia me buscan me hallarán.

Juan 15:9 Como el Padre me ha amado, así también Yo os he amado; permaneced en Mi amor.

1 Corintios 8:3 Pero si alguno amar a Dios, es conocido por Él.

Salmos 145:20 Jehová guarda a todos los que le aman, / pero a todos los malvados exterminará.

Romanos 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

Efesios 5:15-16
15 Mirad, pues, atentamente cómo andéis, no como necios sino como sabios,
16 redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

1 Juan 4:16, 19
16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.
19 Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

1 Juan 5:3 Pues éste es el amor a Dios, que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son gravosos.

Deuteronomio 6:5a Y amarás a Jehová tu Dios...

Marcos 12:30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

Eclesiastés 12:1a Acuérdate, pues, de tu Creador en los días de tu juventud...